

... "Vaja desde el alfarero  
que está haciendo un traba  
... Yo puedo hacer lo mismo  
contigo, pueblo de Israel  
como el barro en las manos  
del alfarero, así eres tú  
mis manos..."

( Jer. 18, 2-6)



# "EL P. FRANCISCO COLL FORMADOR DE RELIGIOSAS"

Equipo N. 2

H. Nieves Leal

H. Aquilina de Diego

H. Josefina Fdez. Tresguerres

H. Florentina Fernández

H. Ma Soledad Iglesias

## INDICE

### 1- AÑOS DE FORMACIÓN DEL P. COLL.

- A) Problemática socio-política de la época del P. Coll
- B) Primeros años de formación del P. Coll e incidencia en su vida.
- C) Vida espiritual y personalidad del P. Coll , y su repercusión en la vida de las Hermanas

### 2- EL P. COLL FORMA A SUS HIJAS .

- D) Formación espiritual
- E) Promoción cultural

### 3-CONFRONTACIÓN de los Documentos de la Iglesia con la formación que daba el P. Coll.

### 4- FORMACIÓN QUE IMPARTE EL INSTITUTO A TRAVES DEL TIEMPO.

- A)En Historia: Crónicas y Circulares.
- B) Actualización:
  - 1. Nuestras Leyes
  - 2. Plan General de Formación

## **PRESENTACION**

Al pensar el trabajo sobre un aspecto de la vida del P. Coll, quisimos hacerlo sobre su vida como Formador de Religiosas. Por lo tanto nuestro trabajo es una reflexión, del cómo el P. Coll asimiló o nutrió su propia formación desde el seno de su familia, el seminario, el noviciado de Gerona, etc. Los pros y los contras en su vida de formando. Cómo fue haciendo su propia síntesis de los acontecimientos históricos, tanto religiosos como políticos y familiares de la época y sociedad en la que le tocó vivir.

Sacar de sus escritos como la esencia de la formación que él quiso dar a su Familia Religiosa, en el momento de la Fundación y después a través del tiempo pasando por las distintas etapas de la Congregación hasta llegar a nuestros días. Haciendo al mismo tiempo una confrontación de todas las líneas de formación que vivió la Congregación, desde el comienzo hasta hoy, con los Documentos de renovación de la V.R. que dio la Iglesia en los últimos años.

Así pudimos comprobar que su vida y la formación que dio a sus religiosas, estaban de acuerdo a las exigencias de la sociedad que les tocó nos toca vivir hoy, siendo así colaboradoras en la formación de una sociedad nueva.

### **1. AÑOS DE FORMACIÓN DEL P. COLL**

#### **A) PROBLEMÁTICA SOCIO-POLITICA DE LA EPOCA DEL P. COLL**

Muchas veces el cambio de pensamiento de los hombres llevan a la sociedad a adoptar una filosofía nueva, que lógicamente repercute en profundos cambios socio-políticos y religiosos, que convulsionan la Historia de los pueblos. Otras veces son bruscos cambios socio-políticos los que hacen cambiar el pensamiento del hombre. Estas épocas no son ciertamente estériles para la Iglesia por el contrario, la llevan a un replanteo de su identidad cristiana y religiosa.

Si recordamos las páginas de la historia Dominicana del siglo XIII vemos como Ntro. P. Santo Domingo, se encuentra con una cristiandad en desequilibrio. Europa va saliendo del sistema medieval y se abre paso a un sistema de cooperativismo, que va configurando también el pensamiento de los hombres; ya no habrá príncipes ni vasallos, y las opciones e ideologías serán más personales y libres.

Será por lo tanto una época que vivirá un confucionismo doctrinal. Del seno de la Iglesia surgen movimientos evangélicos regulares y laicales, que cada uno a su modo pretende dar un nuevo rostro a la Iglesia. ¡Época difícil para el apóstol! Tanto el P. Coll como Sto. Domingo vivieron épocas conflictivas con repercusión similar para la Iglesia y para la sociedad.

El siglo XVIII , fue para los Dominicos, como para todas las Ordenes religiosas de España muy difícil. Sufrieron las consecuencias del nuevo proceso de ideas, fue un siglo de verdadero deterioro. La ideología de la Ilustración era poco favorable a la V.R.

La vida interna de las Comunidades parecía experimentar la lamentable eficacia de la ley del cansancio, fatiga colectiva, disminución del fervor, tedio apostólico, etc. Faltaban espíritus jóvenes faltaba una vida más carismática, menos institucionalizada.

La estabilidad, de una economía territorial facilitaba este adormecimiento de la vida.

Todas las Ordenes Religiosas, supieron la influencia del regalismo, de la corte jansenizante y de las ideas nuevas de los Ilustrados, políticos juristas y eclesiásticos que llevó a una desestima de las Familias religiosas , en particular de las mendicantes.

En la segunda mitad del siglo XVIII , se acentuaron los acontecimientos políticos poco religiosos. Los políticos no veían bien el carácter universal de las Ordenes Religiosas, su adhesión a la Santa Sede y su dependencia de Superiores Generales, muchas veces no españoles, mas adictos a los intereses de la S. Sede que la Monarquía.

Interesaba a los hombres públicos, al lado de los reyes, los bienes de la Iglesia, y en especial de las Ordenes Monásticas y Mendicantes. Había malestar en los conventos por su alejamiento de las nuevas ideas, su anacronismo, frente a las religiones y a clérigos jansenizantes; la exención canónica de los regulares y su situación en muchos aspectos privilegiada. A todo esto se añadía que la vida de los conventos era muy pacífica, parte por estar falsamente jerarquizada, por un abuso de situaciones Privilegiadas sin fundamento jurídico. Chocaban los intereses individuales dentro de las organizaciones comunitarias, en las cuales la fraternidad. evangélica quedaba profundamente herida.

A comienzos del siglo XIX seguía la política regalista, siguieron las presiones hasta conseguir someter. a los Religiosos al poder real a través de autoridades internas nacionales. En 1802 se nombra visitador de los regulares de España para su reforma al Cardenal Borbón. Otra disposición de mayor trascendencia fue la Bula “Inter. Gavrioris” del 15/03/1805. Así quedó establecida una situación jurídica que se prolongaría con no pocas dificultades, hasta los últimos años de la vida del P. Coll y condicionaría en muchos casos sus actuaciones públicas como fundador y como apóstol dominico.

El P. Coll nacido en los Pirineos Catalanes, comprendió que la situación religiosa a principios del siglo XX, al sur de los Pirineos, era parecida a la que Sto. Domingo había encontrado al principio del siglo XVIII, en el norte. Pero si los cataros albigenses se distinguían por sus posiciones doctrinales la situación del sur de los Pirineos en el tiempo del P. Coll, como ya dijimos, se explicaba por el abandono y la indiferencia religiosa.

La España del siglo XIX se vio violentamente agitada por diferentes eventualidades. Por un lado la invasión francesa de los ejércitos napoleónicos y la consiguiente lucha por la independencia con repercusión en las colonias, guerra entre isabelinos y carlistas que originaron diversos cambios socio-políticos –como ya dijimos-, con implicancias religiosas, las que se acentuaron al difundirse las ideas del enciclopedismo y los ideales libertarios proclamados por la Revolución Francesa.

En este bullir de ideas en el que se jugaban los valores cristianos tradicionales, que durante siglos habían orientado la vida y costumbres de las familias españolas y los que comenzaban a difundirse como valores orientadores del mundo moderno, que irrumpían como verdaderos derechos humanos, que no acaban de asimilarse, se producía una especie de confucionismo al mismo tiempo que avanzaba una ola de materialismo que más parecía libertinaje. Aquí es donde el P. Coll irá creciendo y forjando su personalidad.

## **B) PRIMEROS AÑOS DE LA FORMACIÓN DEL P. COLL E INCIDENCIA EN SU VIDA.**

La familia Coll y Guitart, cristianos de una fe arraigada, participaban de las cualidades del típico catalán montañés, y más aun de las que podían caracterizar mas e los moradores de Montgrony : “Apego a las tradiciones de sus antepasados, sencillez rústica y un cierto desacuerdo contra lo que en el orden moral suena a novedad”.

La instrucción y educación respondía a la mentalidad patriarcal y cristiana: catequesis, leer y escribir y las reglas fundamentales. Cierta prevención contra los altos estudios, que consideraban como un lujo y al alcance de los privilegiados.

La formación del P. Coll comienza, ya desde la niñez, en la familia, apoyado por una madre auténticamente piadosa. Su aplicación y buenas cualidades resaltaron mas todavía en la Escuela que en su propia familia.

Es una muestra de gran interés e inteligencia de la madre, ese facilitarle una adecuada formación, en un momento en que la educación no era apreciada en lo que cabe. No es que la

Escuela enseñara gran cosa, pero era a lo más que podía aspirar en esos medios rurales : leer, con sentido, escribir con claridad, buena ortografía, poseer la práctica de las reglas elementales de aritmética, instruirse en el espíritu de los dogmas de la religión y en las máximas de la buena moral y crianza.

La madre de Francisco, es consciente de la necesidad. de una verdadera instrucción y formación por eso no se contenta con enseñarle ella misma la doctrina cristiana, sino, que además de enviarle a la Escuela, le exhorta a que estudie latín. Podemos asegurar que su madre fue la piedra fundamental en la formación sólida, tenaz y vigorosa del P. Coll.

El **Seminario de Vic**, fue otro puntual fuerte en su. Formación. En el encontró un centro capaz de comprenderlo, orientarle, y trazarle una dirección para toda su vida, abriendo a su espíritu de duro montañés, nuevas perspectivas en las que pudiese realizar mejor sus ideales (Galmés p p. 23-25).

Dentro de su estancia en Vic, otro elemento importante en su formación, fue sin duda, la estancia en la casa de los Puigsellosos. En aquel ambiente familiar y cristiano, aprendió Francisco, expresiones y creencias populares que después influirán en sus predicaciones. También allí comprendió la importancia de la educación y enseñanza religiosa, los peligros de la ignorancia, y la penuria de un mundo que por estar alejado de los grandes núcleos urbanos se veía desatendido en todos los aspectos, incluida la enseñanza religiosa.

En sus idas y venidas a Vic por caminos silenciosos le ayudó a pensar y madurar las nuevas experiencias con que iba enriqueciendo su personalidad. El contacto con el frío y el calor, las limitaciones que imponía la verdadera pobreza, templaron su cuerpo y su espíritu, modelaron en él el prototipo del hombre ascético, que le acompañará toda su vida.

También se fue formando en la oración, aprovechando los ratos libres que disponía para visitar algunas Iglesias y conventos, fortaleciendo así su vida interior.

Fue acaso aquí, en este silencio, en ese fervor que veía en los religiosos cuando estaban en el coro, lo que determinó o influyó en su decisión de hacerse dominico?... ,o fue mas bien un llamado de una voz. misteriosa, que como Abraham, lo invita a, dejarlo todo para colaborar al misterioso plan de salvación?... .

Algo de todo esto pudo influir en su decisión: su carácter como cortado para dominico, sus inclinaciones adecuadas al ministerio de la Orden de Predicadores, su modo de pensar tan en armonía con el espíritu de Sto. Domingo, parece que todo le llamaba a la Orden de Predicadores. Lo cierto es que su entrada en la Orden tuvo algo de misterioso. Tal vez en sus oraciones pedía al cielo consejo para acertar en la elección. Pero lo que consta de una manera cierta, por haberlo contado él mismo a las hermanas es que entró en la Orden, no por

iniciativa propia, sino por un suceso providencial. La H. Creus lo escribe de este modo: “antes de tener 15 años pasando por la calle Santa Teresa, halló a un hombre que le dijo: tu Coll, debes hacerte dominico. El le dijo que jamás había pensado en serlo; pero nos decía: desde entonces jamás pude echarlo de la cabeza el pensamiento: Debes hacerte dominico”.

Nada de particular tendría el que Dios se valiese de aquel hombre para llamar al joven Francisco a la Orden de Predicadores. No tardó el joven estudiante de poner en práctica el inesperado aviso. Persuadido de que nada es casual en este mundo y que un buen consejo puede ponerse en práctica aunque venga del demonio, y la voz interior seguía repitiéndole : “tú Coll debes hacerte dominico”, solo podía venir del cielo. Cerrando pues sus ojos a cuanto en este mundo podía dilatar la ejecución de sus designios, sin esperar el día de mañana, en el cual no sabía si Dios cesaría de llamarle, trató de dejar aun todas las razones humanas de prudencia y solicitó el hábito en el convento de Vic. El joven Francisco resuelto a consagrarse a Dios, experimentó no pocas contrariedades, nacidas más de las personas y circunstancias que de sí mismo y de su familia. Cuentan las hermanas: “Habiéndose presentado a los dominicos de Vic, solicitó la admisión. Salieron a verle y probarle varios religiosos y le dijeron que volviera dentro de unos días. Así lo hizo, pero cuando lo vieron le dijeron. No sabías que los niños pobres no pueden ser dominicos”. El se entristeció viendo frustradas sus esperanzas.

Pero a pesar de este contratiempo no se dio por vencido. Acepta la ayuda que le brinda un desconocido, se pone en marcha hacia Gerona para pedir el ingreso en el convento de la Anunciata, después de vencer muchas dificultades. Estos pormenores demuestran su fidelidad a la vocación, y por otra parte que la entrada de Francisco a la Orden de Predicadores tenía algo de providencial

Sabido es que la Orden de Predicadores da grandísima importancia al año de **Noviciado**, haciendo que los novicios observen, sin dispensa alguna y al pie de la letra las Constituciones.,

Transmitimos el dicho famoso de Juan XXIII, con motivo de la canonización de Santo Tomás: “Dadme un dominico que observe al pie de la letra su Regla y Constituciones, y ahora mismo lo canonizo”. El P. Coll apenas entró en el noviciado, comenzó a recorrer el camino de la perfección a pasos agigantados, con no pequeño asombro del P. Genover, Prior y del P. Posas maestro de novicios, quienes le apreciaban mucho.

Practicaba con la mayor naturalidad las virtudes más excelentes, como la caridad, la humildad de corazón, el desprendimiento –no tenía nada como propio-, la obediencia, la oración.



El periodo de formación en la orden abarca todo el tiempo que transcurre desde la toma de hábito a la ordenación sacerdotal, con la única diferencia de que durante el primer año, los jóvenes se dedican exclusivamente a cosas espirituales, mientras que en los restantes, que para algunos son nueve, se consagran al estudio, con el rigor que expresa esta frase: “Estudiar como si no hubiera coro, y asistir al coro como si no hubiese que estudiar”.

Cuando el P. Coll terminado; el Noviciado fue admitido a la Comunidad, con gran regocijo. Su vida desde este acto de consagración perpetua a Dios, fue más que ejemplo, un modelo para todos. Su inocencia daba el compás a las otras virtudes cristianas y religiosas. Como muestra de su inocencia copiamos el testimonio de la Hna. Murer único testigo de su confesión: Vestido el Santo hábito, fue tanto su contento, que le parecía que ya estaba en el cielo, olvidándose hasta de santiguarse y de encomendar su alma a Dios”. Esto lo contó él con la sonrisa en los labios, pues mantuvo por algun tiempo, la idea de que un religioso no podía pecar. Fray Domingo Coma, con-novicio suyo, nos cuenta: “En los cuatro años que con él estuve en el Noviciado, jamás lo vi faltar al silencio, sin que esta escrupulosidad, le hiciera singular y ridículo; pues su exterior era siempre humilde y risueño. Su pobreza aparecía grande, no mostraba apego a cosa alguna, recibía lo que le daban sin mostrar extrañeza en ningún sentido y mostraba agradecimiento por todo lo que le ofrecían; el mismo lavaba sus hábitos poniendo cierto interés en ir siempre limpio. Su obediencia sobrepasaba los límites del mandato de los superiores. No le gustaba discutir, ni tomaba parte en las chiquilladas. Dotado de voz dulce y sonora, que dominaba el coro. Apenas profesó fue nombrado cantor, aprovechando las recreaciones para ensayar canto llano y el oficio de las fiestas. Era puntual en todos los actos de Comunidad. Desde novicio mostró gran inclinación al púlpito. Los Superiores le tenían gran confianza y hasta le nombraron vigilante durante la enfermedad del efectivo”. Llamaba la atención por hacer tan bien las cosas ordinarias, nunca se le vieron cosas extraordinarias...” Era tan amante de la observancia que un día le preguntó un hermano si perseverarían los frailes, a lo que contestó: “No porque había poca observancia...” Por su comportamiento se lo dispensó de la edad para recibir la Órdenes Mayores, aunque por razones de la guerra no pudo aprovechar la dispensa, estando ordenado solo de diácono, cuando se promulgó la orden de exclaustación general de todos los religiosos españoles.

Pero a todo esto cómo influyó o cómo le formó la Orden, para que luego el pudiese plasmar ese espíritu en sus hijas?, lo resumiremos en lo que podíamos llamar “Elementos esenciales de la Vida dominicana.

## C) VIDA ESPIRITUAL Y PERSONALIDAD DEL P. COLL Y SU REPERCUSION EN LA VIDA DE LAS HERMANAS.

Los elementos esenciales a la Vida Dominicana son en parte los que irán forjando su santidad, por eso consideramos necesario tomarlos muy en particular.

**1- VIDA COMÚN:** La vida en común es lo peculiar de la vida dominicana, porque es principio de los demás. Para nosotros el vivir, potenciar, evangelizar todo nace de la vida en común “verdadera comunidad eclesial<sup>1</sup>” El fin de la evangelización es precisamente el crear comunidades. En los Hechos de los Apóstoles, san Lucas nos dice cómo se formaron las primeras comunidades cristianas: “La multitud de los creyentes no tenían sino un solo corazón y una sola alma” Nadie llamaba suyo sus bienes sino que todo era en común entre ellos”<sup>2</sup>

La Congregación teniendo en cuenta que el apostolado debe hacerse desde la vida y que esa vida debe edificarse primero en la propia comunidad<sup>3</sup> “Complacese extraordinariamente el Señor, al ver que habitan en una misma casa, muchas hermanas, reunidas con vínculo de una sola voluntad, dedicadas a servir a Dios y auxiliar a los hermanos y auxiliarse mutuamente por la caridad para el logro de su salvación y la del prójimo”<sup>4</sup> dirá nuestro Padre. Primero edificar , construir en casa nuestras comunidades para luego propagar el Reino con eficacia <sup>5</sup>. “Tened todas un mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos”<sup>6</sup>. Por encima de todo revestios del amor que es vínculo de la perfección”<sup>7</sup>. “Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo”<sup>8</sup>. “Reine siempre en la comunidad la unidad perfecta de corazones y de almas, en plena correspondencia con el fin espiritual y sobrenatural al cual tienden”<sup>9</sup>. “La vida de vuestra vida debe estar enraizada en el amor de Dios”<sup>10</sup>.

También el P. Coll le da suma importancia a esta vida comunitaria: “Esta unión debe ser ante todo y sobre todas las cosas y el día que esta unión faltare, lo que no permita Ntro.

---

<sup>1</sup> Nuestras Leyes n. 13

<sup>2</sup> Act. 4,32

<sup>3</sup> Nuestras leyes n.13

<sup>4</sup> Regla o Forma de vivir, p. 40

<sup>5</sup> Cons. OP n.2

<sup>6</sup> Filp. 2,2

<sup>7</sup> Col. 3,14

<sup>8</sup> Gál. 6,2

<sup>9</sup> E.T. 41

<sup>10</sup> Cons. OP N.2

Señor, queda destruido este santo Instituto, porque una religión dividida entre sí, no ha menester de enemigos que la destruyan”<sup>11</sup>

“Revestios pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, mansedumbre, humildad, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente. Si alguno tiene quejas contra otro, como el Señor os perdonó, perdonaos unos a otros”<sup>12</sup>. es indudable que el espíritu de grupo, las relaciones de amistad, la colaboración fraterna en un mismo apostolado, como también el apoyo mutuo en comunidad de vida, elegida para mejor servir a Cristo, son otros tantos coeficientes preciosos en este camino cotidiano”<sup>13</sup>. “En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros”<sup>14</sup>. El apóstol Juan escribe a sus discípulos: “Hijitos míos no amemos de palabra, ni de lengua sino de corazón, de obra y de vaerdad”<sup>15</sup>. “Así hermanas amadas en Jesucristo no debéis contentaros con amar a vuestras hermanas, con solo no pensar mal de ellas, ni murmurar, ni decir mal, sino que debéis amarlas con obras”, “La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es por lo tanto la ley en su plenitud”<sup>16</sup>. El P. Coll no cesa de recomendar esa armonía que debe existir en la vida comunitaria: “sufrios unas a las otras, que brille vuestro buen ejemplo en la comunidad”.

Después de detenernos en los textos citados, queda claro el por qué de la Vida comunitaria tan amada y querida por nuestros padres Sto. Domingo y Francisco Coll. La Vida Común en la Orden es el centro en torno al cual giran todos los demás elementos de nuestra vida dominicana.

**2° ESTUDIO ASIDUO DE LA VERDAD:** Este es uno de los elementos característicos y resaltantes de la Orden de Predicadores. Ciertamente la verdad en su pleno sentido, es inherente a los valores evangélicos, y en Sto. Domingo, este valor se pone de relieve como coherencia de vida, no solo como verdad que se estudia en teoría.

a) **LA PALABRA DE DIOS Y LA VERDAD:** Cristo que es la revelación de Dios Padre, se definió a si mismo como la verdad<sup>17</sup> y en su vida terrena y según lo percibió la comunidad, nos manifiesta una autenticidad y coherencia tremendamente impresionante. Resalta la gran misericordia con los pecadores –los así considerados por el ambiente- y al mismo tiempo la confrontación con aquellos que viven de forma rebuscada y poco acorde con

---

<sup>11</sup> Regla o Forma de vivir p. 43

<sup>12</sup> Col. 3, 12-13

<sup>13</sup> E.N. n.39

<sup>14</sup> Jn. 13,35

<sup>15</sup> 1 Jn. 3.18

<sup>16</sup> Rom. 13,10

<sup>17</sup> Jn. 14,6

la realidad – verdad. Recordemos en nuestro P. Santo Domingo la exhortación a los comisarios del Papa.

Todo el capítulo 23 de Mateo es una denuncia a la mentira. Lo mismo sucede con las famosas discusiones que mantenía Jesús con los escribas y fariseos<sup>18</sup>. Jesús no soporta la mentira. En el momento en que manifiesta lo que es El, viene la condenación de Jesús que dice: “Para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la Verdad escucha mi voz”<sup>19</sup>. Jesús tiene verdaderas ansias de que sus discípulos participen de la verdad y se lo pide a su Padre, “Conságralos en la Verdad”<sup>20</sup>. Para San pablo, la verdad adquiere otro matiz: “Vivir la vida nueva”<sup>21</sup> Y escribiendo a Timoteo alude a que Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad <sup>22</sup>. En Col. 13,8 dice:”nada podemos hacer contra la verdad, sino solo a favor de la verdad”. En toda la Escritura hay alusiones a la verdad; ya en el A.T., la verdad se opone a la injusticia.

**b) EL P. COLL Y LA VERDAD:** Podríamos señalar que el estudio de la verdad, en el sentido anteriormente expuesto es una constante en toda la vida y obra del P. Coll. La búsqueda de la verdad para el P. Coll y las recomendaciones que hace a sus hijas van en esa línea .

- 1- no contentarse con las apariencias y con la primera impresión,
- 2- no usar formalismos sin sentido,
- 3- evitar las incoherencias,
- 4- vivir en sinceridad con uno mismo, con los demás, con Dios.

En toda la Regla insiste Ntro. Fundador en esta coherencia des SER con el DECIR-HACER: “Enseñar con el ejemplo es muy breve y eficaz”...En uno de los informes que el Obispo de Lérida envió al Nuncio Barelli, sobre el P. Coll, leemos: “Y ahora a más de la predicación, está cuidando y dirigiendo un establecimiento de Terciarias Dominicanas...las cuales después de haber recibida la debida instrucción y educación en la Casa Matriz de esta ciudad, las coloca en poblaciones para educar, instruir y dirigir a las doncellas al camino del Cielo”. “Me ha servido de gran consuelo las noticias que se han dignado darme sobre las Terciarias Dominicanas, las cuales por el ilustrado celo y la incansable actividad del P. Coll, en pocos años se difundieron en Cataluña y producen tanto bien, especialmente en la educación de niñas

---

<sup>18</sup> Mt. 15, 19

<sup>19</sup> Jn. 18,38

<sup>20</sup> Jn. 17,17

<sup>21</sup> Ef. 4,25; Col 3, 9

<sup>22</sup> 1 Tim. 2,4

pobres... Dios con su bendición conserve y aumente el buen espíritu que en este Instituto ha introducido el P. Coll”<sup>23</sup>

Teniendo en cuenta estos cortos testimonios, vemos la importancia que el P. Coll da al estudio asiduo de la verdad, aunque tal vez en otros escritos de él y en testimonios de las hermanas estén más explícitos.

**c) LA LITURGIA Y LA VIDA DE ORACIÓN:** La oración encuentro con Dios a partir del conocimiento propio, para llegar a un conocimiento más profundo de Dios. La contemplación llega al culmen cuando el que contempla ama. El hombre por naturaleza es capaz de contemplar. Tiene sed de lo que colmará sus más altos anhelos de felicidad.

El lema de la Orden “Contemplar y dar a los demás lo contemplado”. El P. Coll con sus ansias de apóstol vivió con gran intensidad ese encuentro con Dios y lo comunicó en su vida. La oración es el alimento indispensable en toda dimensión contemplativa. En este tiempo de apostolado renovado, como en cualquier compromiso misionero, el puesto de privilegio debe concedérsele a la contemplación de Dios, a la meditación de su plan de salvación, y a la luz del Evangelio, a fin de que nuestra fe crezca y se robustezca plenamente. El ejemplo del Señor que durante su vida pública se retiraba a solas a orar<sup>24</sup> y la convicción de que la oración es para cada uno de nosotros una necesidad fundamental en nuestra vida es lo que movió a decir al P. Coll: “la vida de las hermanas debe ser vida de oración”<sup>25</sup>. San Pablo en su carta a los Romanos les exhorta a orar de esta forma: “con espíritu fervoroso, sirviendo al Señor con alegría, firmes en la esperanza; constantes en la tribulación, perseverantes en la oración...”<sup>26</sup>.

“La liturgia nos asocia a la alabanza y al sacrificio de Cristo, para gloria de la Trinidad y bien de todo el pueblo de Dios a la vez que alimenta y favorece de modo particular nuestra contemplación”<sup>27</sup>

**d) DEVOCIÓN A LA VIRGEN:** El P. Coll amantísimo de la devoción a María, Madre Jesús y madre nuestra, predicaba y contemplaba los misterios de del Rosario. Su deseo era que lo rezásemos y que lo hiciésemos rezar a las niñas. “Lo que os encargo de un modo particular, ¿oh benditas hermanas! Es que profeséis una cordial devoción a María Santísima. Rezad el Rosario con toda devoción y hacedlo rezar a las niñas con toda devoción; así, vosotras y ellas iréis al Cielo por toda la eternidad”<sup>28</sup>.

---

<sup>23</sup> Carta de Bareli al Obispo de Lérida

<sup>24</sup> Mt. 14,23

<sup>25</sup> regla o forma de vivir, p 7

<sup>26</sup> Rom. 11,11-12

<sup>27</sup> NL. 58

<sup>28</sup> Regla o forma de vivir, p. 289

Oración teológica, cristológica y mariana, he aquí la síntesis de la oración dominicana, en la que el P. Coll formaba a sus hijas.

**d ) EL APOSTOLADO:** Jesús dijo a sus discípulos: “todo poder se me ha dado en la tierra. Por eso vayan y hagan que todos los pueblos sen mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo y enséñenles a cumplir lo que les he enseñado. Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”<sup>29</sup>

Los discípulos necesitaban tiempo para creer y comprender las enseñanzas de Jesús. A los pocos días el Espíritu santo les confirmaría en la fe y con esta fuerza proclamarían al mundo la Buena Noticia de Jesús. Los santos y los creyentes cambiarían el modo de pensar de la humanidad. Evangelizar no es solamente predicar el Evangelio, sino también cooperar en este despertar de la humanidad, que se arraiga en la Resurrección de Jesús. Sto. Domingo, el P. Coll, son hombres que arrastrados por el amor de Jesús se lanzan de lleno a cumplir su encargo... La Congregación sigue fiel al espíritu del Fundador y en los últimos documentos nos dice: “El apostolado es una participación de la Misión salvífica de la Iglesia que ha nacido para llevar a cabo el mandato de Cristo”.”Id y predicad a todo el mundo, pregonando la Buena Noticia”.<sup>30</sup> “Nuestra vida personal y comunitaria, deberá ser tal que suponga una interpelación para el mundo, una predicación elocuente y por consiguiente un modo privilegiado de evangelización...”<sup>31</sup> Como María, tendremos una actitud de escucha, de acogida al anuncio que transforma el mundo”<sup>32</sup>

Es así como el P. Coll, formado en esta perspectiva dominicana, vivirá una vida religiosa con sólida base doctrinal, en un ambiente de observancia regulada, tendrá una idea clarísima de la vida religiosa y de sus exigencias prácticas. Por eso será un hombre de Dios, dado a la vida de oración. Contemplativo, medita la humanidad de Cristo en los momentos de su Pasión y Muerte, los dolores de su Santísima Madre. De piedad eucarística y empeño por la vida sacramental. Hombre ascético, comprendía el valor de la vida espiritual y aceptaba su primacía en la vida como proyecto: su santidad personal-obra de la gracia- y su experiencia de las almas le harían caminar hacia la plena madurez de la vida interior, en la práctica externa y mas tarde en el difícil arte de gobernar y dirigir. Así enseñará a sus hijas con toda solicitud a hacer oración y les aconsejará sea participada con el fin de enfervorizarse unas a otras, para ello él mismo les comunicaría sus vivencias.

---

<sup>29</sup> Mt. 28,19-20

<sup>30</sup> NL. N.88

<sup>31</sup> NL. N.89

<sup>32</sup> NL. N.90

Fiel a los consejos evangélicos, observante de la vida comunitaria y del silencio. De carácter pacífico su presencia alegraba. Cariñoso y paternal. Reflexivo, prudente, noble de miras, ecuánime, responsable, trabajador incansable, ponía el máximo cuidado en hacer a la perfección cualquier actividad que le encomendasen.

Por eso como director de almas y mas tarde Fundador de religiosas sería muy exigente en mantener su proyecto de vida. Será un formador alegre, con una alegría profunda que radicalmente era esperanza cristiana y vivencia lúcida y amorosa de su vida religiosa. El P. Coll verá la Vida Religiosa como realidad según el espíritu de las Bienaventuranzas. Entendía y vivía los grandes desasimientos de la V. R. como disponibilidad para participar de los bienes celestiales.

El P. Coll quería a sus hijas verdaderas religiosas, con el fin primario de su santificación personal en una vida comunitaria y con objetivos apostólicos desplegados en la enseñanza de las niñas. Distinguiendo entre el objetivo inmediato: la enseñanza, y la raíz de este empeño: la salvación de las almas. Aunque su celo no excluía otras actividades.

Era un apóstol celosísimo entregado a las almas. Organizador de la Congregación, pero más director que jurista. Maestro de vida interior y de oración, conocedor de los abismos del corazón humano. Mucho predicó, era incansable predicador, con su magisterio y con su vida. Mucho confesó y mucho luchó. No regatearía medio para dar a sus hijas la mejor preparación técnica a la vez que insiste en que las quiere santas y competentes. La visión certera que tenía del mundo, de sus valores vanos, y de sus peligros, le sirven para recomendar a sus hijas que sean como “ángeles” en los pueblos y les pide que tengan una conciencia despierta y exigente a fin de que su “obrar sea trascendente para el bien de las familias y de la sociedad...”<sup>33</sup>

## **2- EL PADRE COLL, FORMA A SUS HIJAS**

La tarea más importante que se le ofrecía al P. Coll como Fundador era la formación de sus religiosas; tenía plena conciencia de ello y a esto consagró sus mayores esfuerzos, con fortaleza de espíritu y sin desanimarse nunca a pesar de los obstáculos en que se encontró: crítica de muchos sacerdotes, falta de recursos económicos, poca preparación de las Hermanas...

---

<sup>33</sup> Carta a la reina Isabel II

La realidad era compleja. El P. Coll, religioso dominico, formado en el convento de Gerona, en un ambiente de vida religiosa de base doctrinal y con una observancia relativamente regular, tenía una idea clarísima de la V.R. y de sus exigencias prácticas.

Hombre de Dios dado a la oración y al esfuerzo ascético, comprendía el valor de la vida espiritual y aceptaba su primacía en la vida como proyecto. Su santidad personal, obra de la gracia y su experiencia de almas, le había hecho caminar hasta una plena madurez en la vida interior, en la vida práctica, y en el arte de gobernar y dirigir. Estaba convencido que una obra tan importante no era suya y decía: “Si, si es obra de Dios y dada al mundo por los méritos de mi Padre santo Domingo” (P. Coll, Prólogo a la Regla).

El P. Coll emprendió con admirable constancia, sin desfallecer, una tarea formativa de gran alcance. Inició a sus religiosas en la oración; su obrar iba delante de su decir. Enseñaba con la práctica de su vida diaria pero también con su magisterio y gobierno. El p. Coll era director de almas, de allí la importancia que daba en sus textos a la iniciación y a la exigencia práctica.<sup>34</sup>

## A) FORMACIÓN ESPIRITUAL

Alguien dijo: “Si quieres ser feliz, entra en intimidad con Jesús, contéplalo en la oración, acepta el sufrimiento y ama intensamente a tu hermano aún a costa de sacrificios”. Frase hermosa que sintetiza la formación que nuestro P. Coll daría a sus hijas, y que el santo padre Juan Pablo II, confirma en su discurso a las religiosas: “Cada religiosa debe dar testimonio de la primacía de Dios y consagrar cada día un tiempo suficientemente largo a estar delante del Señor, para decirle su amor, y sobre todo para dejarse amar por Él”.

### a) Entrar en intimidad con Jesús

Muchas y precisas son las experiencias del P. Coll al respecto, para ello le pide a sus religiosas que de continuo piensen que Jesús está presente no solo en todo lugar, sino “está a nuestro alrededor, ve, oye y observa todo lo que pensamos, decimos y obramos<sup>35</sup> que está ante todo y sobre todo” dentro de nosotras mismo<sup>36</sup>, por eso es necesario hablarle con esa intimidad, piroppearle, decirle nuestro amor. “Dios mío solo a Vos quiero y nada más ; otra cosa no deseo que ser toda vuestra; haced de mi y de todas mis cosas lo que sea de vuestro agrado; a Vos me entrego; solo quiero lo que Vos queréis; renuncia a todas las cosas por amor

---

<sup>34</sup> Regla o Forma de vivir, p. 37

<sup>35</sup> Regla o Forma de vivir, p. 199

<sup>36</sup> “ “ “ p. 200



vuestro; os doy gracias por todos los beneficios que me habéis hecho; ayudadme; tened piedad de mí”<sup>37</sup>

Para llegar a esa intimidad con Jesús, para sentirle presencia viviente en nosotras, para tratarlo de Tu a tu, es necesario como diría nuestro P. Coll: “Amad, amad ¿oh benditas hermanas!, a vuestro amado Dios. Y si no podéis concebir el poderosísimo motivo que tenéis de amarle por si mismo, y no sabéis amarle por tal motivo, hacedlo a lo menos por gratitud, viendo el amor que nos ha tenido siempre”<sup>38</sup>. Porque como dice la Escritura El nos amó primero, porque El quiso unirse a nosotros y amarnos con amor desinteresado. “Me he ligado a ti, por el amor que te tengo”<sup>39</sup>, y porque nunca da marcha atrás en ese amor. “Yo no retiraré mi amor ni romperé mi alianza contigo”<sup>40</sup>, porque realmente El siempre busca al alma, la sigue, la envuelve en su amor “no temas, yo estaré contigo, te sostendré”<sup>41</sup>

Y qué hacer para llegar a ese amor, a esa intimidad, y “qué pruebas o qué señales habéis dado hasta ahora del amor que le tenéis?” interrogaría nuestro Padre a las hermanas. Y él mismo insinúa unas posibles formas o medios para llegar a esta intimidad:

1. Desear con ardor llegar a ese amor perfecto, no parando hasta que vuestro corazón sea todo Suyo
2. Desapego de las cosas de la tierra. ¡Que bien podríamos poner aquí aquello que nos dijo Jesús:...”si no dejaseis casa, padre, madre, esposa, hermanos, a causa del Reino no sois dignos de mi”
3. Meditar con frecuencia la pasión sagrada.
4. Ejercitarse a menudo en actos de amor.
5. Amor entrañable a la Virgen y Ntro. Padre Sto. Domingo.<sup>42</sup>

Y cómo realizar esto? A través de la oración mental y vocal. Y así como de la abundancia del corazón habla la boca, brotan espontáneamente en toda la Regla oraciones compuestas por nuestro Padre: ¡Jesús mío! Vos solo me bastáis; ¡amor mío!, no permitáis que yo me separe jamás de vos. Cuándo llegará aquella dichosa hora en que podré decir: ¡Dios mío ya no os perderé jamás! ¡Señor”, y quién soy para que con tanto amor y empeño me busquéis? Y a quién quiero yo amar, sino solo a vos, Jesús mío?. Aquí me tenéis, Señor dispón de mi como

---

<sup>37</sup> “ “ “ p. 201

<sup>38</sup> “ “ “ p. 207

<sup>39</sup> Deut; 7,7

<sup>40</sup> Is. 54,10

<sup>41</sup> Is. 41, 10

<sup>42</sup> regla o Forma de vivir, pp.208, 209,210, 211

queráis. Dadme vuestro amor y nada mas os pido. Haced que yo sea toda vuestra, antes no llegue la hora de la muerte.”<sup>43</sup> .

Pero el ejercicio de la presencia de Dios, de esa intimidad de amor compromete el entendimiento y la voluntad, dice nuestro Padre El entendimiento deberá mirar a Dios presente, y la voluntad deberá ejercitarse en actos buenos de adoración, humildad y amor.

El modo de buscar la presencia de Dios consistirá en descubrirlo presente en las criaturas y en las cosas, aun bajo signos sencillos e insignificantes pero sobre todo en nosotras mismas. Para la operación de la voluntad recomienda la practica frecuente de jaculatorias, en la renovación del ofrecimiento de las obras que realizan a través del día y el mantener la pureza de intención en el obrar. Para avivar esta presencia, una hermana, designada pasará por los diferentes lugares de trabajo a distintas horas del día diciendo: “Amadas hermanas, acuérdense que la Majestad de Dios nos está mirando, escuchando y penetrando hasta lo más secreto de nuestro corazón”<sup>44</sup>

### **CONTEMPLALO EN LA ORACIÓN**

Por eso para llegar a esa intimidad, a ese estar cara a cara con Dios, es necesario el silenciarnos por dentro y por fuera. “el silencio es un gran medio para llegar a ser almas de oración y estar dispuestas para tratar con Dios continuamente”<sup>45</sup>

Por eso los Santos, los Profetas, buscarán lugares alejados: las montañas, los desiertos, las grutas, lugares todos ellos solitarios para llegar a encontrar ese silencio<sup>46</sup>. Jesús también se retira para orar a su Padre<sup>47</sup>

“Sin la oración no hay fuerza para resistir a las tentaciones de nuestros enemigos, ni para practicar las virtudes” dice el P. Coll. Por eso urge a sus hijas a que oren siempre y les dice: “Os mando y os vuelvo a mandar, oh amadas hermanas, que no os dejéis a no ser por gravísima causa, la santa oración. Orad, orad siempre, ya que viajéis, ya que estéis en los establecimientos y aun siendo enfermas no dejéis la santa oración”<sup>48</sup>.

También Cristo nos apremia con este mandato “es preciso orar siempre”<sup>49</sup> En su vida pública tan ajetreada ponía frecuentemente un límite a su actividad exterior y se iba a orar “después de haberlos despedido, se fue a un monte a orar”. Entre los evangelistas es san Lucas el que más veces nos describe a Jesús en oración. Orando estaba cuando en su bautismo se abrieron los cielos. Orando pasó la noche anterior a la elección los doce. Orando estuvo

---

<sup>43</sup> Regla o Forma de vivir; p.205

<sup>44</sup> “ “ “ p. 211

<sup>45</sup> “ “ “ p. 221

<sup>46</sup> 1 Rey. 1,1

<sup>47</sup> Lc. 18, 1; 21, 36; 3,21; 6,12; 9,18

<sup>48</sup> Regla o Forma de vivir; p p 8 y 9

<sup>49</sup> Mc.; 14,38

antes de provocar la confesión de Pedro. Hallábase El orando en cierto lugar, al terminar le dijo de sus discípulos: Señor enseñanos a orar! Y El les dijo o enseñó la oración del Padre Nuestro. Venía de orar de la montaña cuando caminó sobre las aguas del mar<sup>50</sup>.

Cristo oró siempre al Padre en todo lugar, tanto en la angustia<sup>51</sup> como en el gozo; pero hay insistencia en recuperar esa soledad aún de lugar, “cuando reces, entra en tu habitación, cierra la puerta y reza a tu Padre”<sup>52</sup>.

También el P. Coll insiste en este punto: “en cuanto al lugar deberá ser retirado, cuanto sea posible”<sup>53</sup>.

Jesús oró adoptando ciertas actitudes exteriores, según la costumbre de su pueblo: elevando las manos, mirando al cielo, de rodillas rostro a tierra; <sup>54</sup> El P. Coll deja a sus hijas libres, con esa libertad de los hijos de Dios, que no tienen miedo de presentarse ante su Padre: de rodillas, sentadas, etc.

La expresión de Jesús en la oración, es la demostración de su conciencia filial “es preciso que me ocupe de las cosas de mi Padre”. “Yo no estoy solo, yo y mi Padre que me ha enviado”. Es en la oración donde Jesús llega a la manifestación de la mayor intimidad con el Padre, de su obediencia confiada, de su ofrenda total, constante, “no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Francisco, fiel imitador de Jesús, insistirá en esos puntos: “Orad con humildad y confianza. Conformaos a la voluntad de Dios, por mas tentaciones, desconfianzas y sequedades que me permitáis Señor”. “Concebid una gran desconfianza de vosotras mismas y una gran confianza en Dios, Padre tierno y comprensivo. Poneos libremente en las manos de vuestro Creador”. “Dejaos a la voluntad de Dios, y él cuidará de todo”.

La oración da al cristiano una conciencia de la presencia de Dios y de la compañía de Cristo, un dominio cada vez mayor de sus sentidos y sentimientos, una visión más serena de la vida, más providencialista, una gran paz, una estabilidad de ánimo que procede de la unión progresiva de voluntades; sin embargo a los comienzos, la oración es también penitencia y dolor y esto nos alerta el P. Coll diciendo: “Nunca debéis ir a la santa oración con el fin de buscar vuestro propio gusto y santificación, sino únicamente para agradar a Dios y conocer lo que quiere de vosotras. Si el Señor continua en probaros con la aridez, oscuridad y tentaciones, no temáis ni dejes la oración; decidle entonces: “ Jesús mío misericordia! Señor, por piedad ayúdame, es verdad, no lo merezco; pero acordaos que vos sois mi Padre, tratadme así como queráis, pero haced que os ame, pues quiero veros amado de todo el mundo. No

---

<sup>50</sup> Mc: 6,46

<sup>51</sup> Lc. 33,46 - 10,21

<sup>52</sup> Mt; 6,6

<sup>53</sup> Regla o Forma de vivir; p p 11, 14, 96, 177

<sup>54</sup> Jn; 11, 41; 17,1; Lc. 22,41 ; Mt. 26, 39

quiero sino lo que vos queréis”. No es esto un poco el resumen de la oración de Jesús en la cruz: “Padre, si esta copa no puede ser apartada de mi sin que yo la beba, que se haga tu voluntad”.<sup>55</sup>

Pero la oración, Señor, es un don de tu Gracia. Y las gracias de Dios no se cogen, se piden, se buscan, se reciben. Hay que pedir a Dios la oración constante, como el don más precioso que puede darnos: su amistad, su intimidad. La oración se consigue como gracia de Dios pidiéndola, y buscándola humildemente “sin perder jamás el ánimo, la alegría y la esperanza”<sup>56</sup> Nuestra actitud frente a la oración debe ser también la de la Iglesia. La Iglesia es orante por naturaleza: adora, alaba, contempla gratuitamente. No siempre ora por alguien sino que ora porque siente la presencia de Cristo. Porque orar es una misión.

### **ACEPTACION DEL SUFRIMIENTO**

“Porque fuiste acepto a Dios fue necesario la tentación, el dolor te probará”, dijo el ángel a Tobías.

El hombre sufre física y espiritualmente, porque él es el compendio de carne y espíritu, por eso es que sin cruz no hay resurrección,...Nos dice nuestro P. Coll:”acepta lo que Dios Nuestro Señor disponga, favorable o adverso, con el ánimo de padecerlo todo con mayor tranquilidad de espíritu, con más alegría y conformidad a la voluntad de Dios<sup>57</sup> porque el sufrimiento es una señal de predilección de Dios. Cuanto más un alma está unida a Jesús es más purificada con toda clase de pruebas; sequedades, luchas, etc., pero nuestro Padre nos dice; “No temáis ¡oh amadas hermanas! Al hallaros en semejantes casos, porque entonces más que nunca os ama Dios nuestro Señor, aunque no lo conozcais”<sup>58</sup>.

El sufrimiento es un proceso de cambio, es un olvido de si mismo para preocuparse solo y exclusivamente de los intereses de Dios. Nunca se ama el sufrimiento por si mismo, como harían los masoquistas, pero si se ama por lo que significa: Cristo escondido; acompañar a Cristo, correr sus suerte... Y por lo que produce: fecundidad espiritual y apostólica. En él se va descubriendo la mano amorosa del Padre que nos ofrece la copa de bodas.

Dice nuestro Padre: “Mortificar el cuerpo, no es quererlo mal sino bien, así como el médico que hace tomar al enfermo lo que es amargo y le prohíbe lo que endulce, le da pruebas de que lo ama y que aborrece el mal; así el hombre que mortifica su cuerpo”<sup>59</sup>.

---

<sup>55</sup> Mt. 26,42

<sup>56</sup> Regla o Forma de vivir; p. 39

<sup>57</sup> Regla o Forma de vivir; p. 91

<sup>58</sup> “ “ “ p. 93

<sup>59</sup> “ “ “ p. 79

Ver la realidad y enfrentarse a ella tal como es, en toda su integridad, es un proceso de encuentro con Cristo. No hay Cruz sin él. Con Cristo presente en el sufrimiento, dolor, humillación, molestias, persecuciones, tentaciones, ambiente hostil, son cosas normales en el caminar de una Iglesia peregrina. El P. Coll dice que para llegar al encuentro con Jesús es necesario el sufrimiento o mortificación: “negar nuestra voluntad, quebrantar el juicio, reprimir la ira, la impaciencia, refrenar la lengua, los ojos y todos los demás sentidos y movimientos desordenados de nuestro corazón”<sup>60</sup> sería ese sufrir interior. En cuanto al sufrimiento o” penitencia exterior es la que mira y atiende a castigar y afligir nuestro cuerpo...” Y así nunca debemos dar a nuestro cuerpo lo que muestra desear y siempre sujetarle a lo que no quiere por más que repugne”<sup>61</sup>.

Para llegar a la mortificación, a la donación total de nuestra interioridad al Ser que amamos, es necesario ejercitar nuestra voluntad, negándose a los propios gustos y deseos, preocuparnos de los intereses del Amado, dejando los nuestros a su cuidado. Es dejar dormir a Cristo en la barca sin despertarlo, porque lo amamos a Él solo, no nos preocupamos tanto de sus dones.

Tomar conciencia de ese “no entiendo lo que pasa, pues no hago el bien que desearía, sino mas bien el mal que detesto”<sup>62</sup>, aceptar en la paz de ese Cristo dormido, el sentir que no somos nada, que estamos llenos de limitaciones pero que todo lo podemos en Aquel que nos conforta, porque cuando sufro soy fuerte... Y es en este punto donde nuestro Fundador muestra la grandeza de su alma; acepta el dolor que desgarrar su ser, en el cuerpo y en el alma-enfermedad, escrúpulos- y recomienda lo mismo a sus hijas “ por el gran amor que les tiene (Dios nuestro Señor) ha puesto sobre sus espaldas...aquella enfermedad... Os da dicha enfermedad como una perfecta medicina para curaros vuestra alma”<sup>63</sup> y en otra parte dice, hablando de la aceptación de sentirse débiles, de ese proponerse y caer: “y aún cuando cayereis mil veces al día en el mismo defecto, haced lo mismo sin perder la calma, el animo, la alegría y esperanza de ser santas y muy santas”<sup>64</sup>. “Desconfiad bien de vosotras y confiad en Dios que el peleará con vosotras, estará con vosotras”<sup>65</sup> puesto que todo lo que nos pasa hay que “reconocerlo venido de la mano de Dios”<sup>66</sup> y para nuestra santificación.

Y puesto que ese amor, esa confianza esa entrega al ser que amamos a de manifestarse hagamos lo que pide Cristo “el que quiera seguirme, renuncie a si mismo, que cargue con su

---

60 “ “ “ p. 81

61 “ “ “ p. 83

62 .Rom. 7,15

63 Regla o Forma de vivir, p. 62-63

64 Regla o Forma de vivir p.39

65 “ “ “ p. 99

66 “ “ “ p. 20

cruz y que me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mi, la hallará”<sup>67</sup>.

### **AMA A TU HERMANO, AUN A COSTA DE SACRIFICIO**

¡Amar, amar!, porque el amor es un mandato de Jesús, porque “El nos amó primero” dice Juan, por eso si queremos ser amados, amemos primero, “que vuestro amor sea sincero”<sup>68</sup>, lo cual supone por una parte un buscar a Dios sobre todas las cosas, un entrar en la escuela de Jesús, dejarse conducir por el espíritu y un encuentro en plenitud con el hermano. Para que se de este encuentro de plenitud con el hermano es necesario que el amor sea sincero, que se manifieste en nuestro querer: primero en el INTERIOR, “revestios de sentimientos de tierna compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”, dice Pablo; para ello es necesario no pensar mal, no sospechar, etc, pues si no podemos tener certeza de la lealtad de los hermanos, es imposible formar comunidad. SEGUNDO, nuestros gestos y palabras no sean hirientes, que no hablemos mal de nadie. Dice el P. Coll “esas lenguas... son causa de discordia, de perturbaciones en el recogimiento, en el silencio, en la devoción y en la paz y unión que debe guardar la comunidad; en una palabra son escándalo y ruina de los conventos. Guardaos pues ¡oh amadas hermanas! De hablar mal de vuestras hermanas”<sup>69</sup> En el amor entre hermanos demuéstrense cariño unos a otros”, “sopórtense y perdónense unos a otros”; hablar bien ser sosegadas, mansas, pacientes, saber disculpar, no ser porfiadas, es lo que nos recomienda nuestro Padre, cuando dice: “una respuesta dulce mitiga la ira” y “la caridad trae la paz al otro”.

Y puesto es la base y el pilar de una buena convivencia, de la ayuda mutua, y que la auténtica comunidad supone corazones fraternos, es por eso que nuestro Padre nos dice: “Todas las virtudes os recomiendo ¡oh amadas hermanas! Pero de un modo especial, la caridad, la caridad, la caridad”<sup>70</sup>

**Corrección fraterna:** “ Dios a quien ama y tiene por hijo, repréndele y castígale. Es nuestro padre el que nos urge a que esa caridad no se quede en un amor abstracto, sino que pide algo más, pide que ayudemos al otro a crecer, a transformar su carácter, a hacerse más persona, a crecer en santidad; puesto que el ayudar a crecer es signo de amor.

Signo de verdadero amor, es el aceptar la corrección, el no defenderse, el no sentirse ofendido “Las que no quieren ser corregidas se hacen incapaces de enmendarse”, es decir, de crecer, “ pues si vuestra hermana tiene una grave enfermedad, de modo que puede ocasionar

---

<sup>67</sup> Mt. 16, 24 -25

<sup>68</sup> Rom., 12,9

<sup>69</sup> Regla o Forma de vivir pp. 45 - 48

<sup>70</sup> “ “ “ p. 50

lo que es peor, la muerte de su alma, y un gran mal al Santo Instituto, será faltar a la caridad el manifestarla?...” No busquéis escondrijos para encubrir el mal de vuestras hermanas” pues esto no le ayuda al crecimiento, aunque el hablar suponga dolor... qué más felicidad podemos desear que nuestra hermana sea cada vez más persona?... Señor el que amas está enfermo. “ Iré y lo curaré”, dice el Señor.

“Complacese el Señor extraordinariamente el ver cómo habitan en una misma casa muchas hermanas unidas con el vínculo de una sola voluntad, dedicadas a servir a Dios y auxiliarse mutuamente por la caridad para el logro de su eterna salvación y la del prójimo” y “ porque la caridad mantiene la unión de y conformidad de voluntades, como si todas ellas fueran una sola y única persona. Es imposible que todas las que moran en un establecimiento o convento tengan un mismo genio o idénticas inclinaciones, pero la caridad reúne los ánimos, amalgama opuestas condiciones haciendo que todas se soporten mutuamente y se acomoden la una a la voluntad de la otra, se sirvan la una a la otra, se ayuden la una a la otra como se sirven y se ayudan los miembros de nuestro cuerpo”<sup>71</sup>

El P. Coll, quiso a sus dominicas religiosas y esto imponía la profesión de los Votos y la observancia regular; las quería muy separadas del mundo, muy en sus casas o conventos, muy integradas en su minúscula comunidad como casa de Dios, con vida propia, con rezos propios, actividades establecidas y practicas peculiares. Las hermanas debían ser como ángeles en los pueblos. De ahí que la profesión de los votos era algo inherente a sus vidas.<sup>72</sup>

“Si quieres ser perfecto, anda vende lo que posees... Mt. 19,21.

La exigencia del la POBREZA, como desprendimiento de los bienes terrenos era en el P. Coll muy fuerte y constante. Y no solo eso sino que quería y exigía una comida frugal, pero no demasiado estricto, pero lo que si deseaba de sus religiosas era que fuesen realmente mortificadas; por ello tenía particular empeño en que no se permitiesen fuera de las horas regulares de la comida, el comer, por lo que ello pudiera significar de mortificación y como perturbación a la vida comunitaria.<sup>73</sup>

Era para el P. Coll la pobreza , un despojarse de todo: “si queréis dar un gusto a Dios- Jesucristo vuestro amado esposo debéis abrazar la pobreza con toda la perfección posible”.

Nos dice la Escritura “ no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que tenían campos o casas los vendían y entregaban el dinero a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según sus necesidades”<sup>74</sup>. Es este hecho de la “comunidad de bienes” de un “fondo

---

<sup>71</sup> Regla o Forma de vivir; p.40,41

<sup>72</sup> P. Garganta p. 305

<sup>73</sup> P. Garganta; pp. 275-281

<sup>74</sup> Act. 4, 34-35

común el que reafirma su compartir, que se observa o vislumbra en la vida de nuestro padre y las primeras hermanas y en el que insiste la carta que el P. Enrich envía al Vicario General José Sanvito.

Extremadamente austero el P. Coll, es en la guarda de los sentidos exteriores como medio de conservar la CASTIDAD. Dice él: “Por los ojos entran al entendimiento la saeta del amor, por ellos entran las primeras saetas que hieren a las almas castas, y muchas veces acarrearán la muerte, por eso es necesario “mirar aquellos objetos que nos conducen a Dios, ser modestas no solo en el mirar, sino también en el vestir, caminar, comer, hablar” porque “servimos de espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres”. “Las personas religiosas son observadas con atención por esto su modestia debe ser notoria a todos los hombres”.

En cuanto a la OBEDIENCIA le exigía a sus religiosas que fuese plena, sencilla, abnegada, sin discusión ni réplica. Porque “con la obediencia nos entregamos del todo a El, le entregamos la propia voluntad” “dejarse llevar por la divina providencia por medio de los superiores”, “quienes son los que darán cuenta a Dios de nosotros y para que ellos lleven con alegría y gozo la carga y porque ellos representan al mismo Dios”.

A pesar de esto, el gobierno del P. Coll era paternal, y por lo tanto muy tierno, pero también muy exigente. Sin embargo tenía un gran sentido de moderación equitativa y en, no pocos casos puramente caritativa, misericordiosa, llena de comprensión hacia las religiosas débiles o rebeldes., y esto mismo pedía que hicieran las Superiores. “Evitad el gobierno con altanería y demasiada superioridad. Con la humildad y mansedumbre y no con la gravedad habéis de ganar el corazón de vuestras hijas, pues que de esta manera serán recibidas en paz las correcciones y apreciados vuestros avisos”, “mandad como quien pide pero absteneos de imponer”.

“Obrad así hijas mías amadas de Jesucristo y os asemejaréis a vuestro esposo, el cual en todas sus obras no buscó otra cosa que cumplir la voluntad de su Eterno Padre”<sup>75</sup>

## **B) PROMOCION CULTURAL**

El P. Coll fue un ferviente imitador de Ntro. P. Sto. Domingo, heredó su prestigioso carisma: “Contemplad y comunicad lo contemplado”, y eso mismo quiso para su Congregación. Por eso a la vez que cimentaba su vida espiritual y religiosa en la oración y la contemplación, las instruía en aquellas disciplinas que dicen “cultura y educación”, para ser transmisoras del mensaje.

---

<sup>75</sup> Regla o Forma de vivir; pp. 101, 104, 164, 167, 135, 141, 151



Leemos en la Crónica, T.1; cap. 6; que apenas ingresaron las primeras jóvenes, él mismo se preocupaba de instruir las y darles una educación adecuada.

Buscó el p. Coll a sacerdotes celosos que las instruyeran en la parte literal, haciéndolo en la parte de labores las que habían ingresado más instruidas. Y no solo esto sino que exige a las mismas tengan todos los días una hora de estudio”... “atendida la necesidad de conservar y aumentar vuestra instrucción para el buen desempeño de la enseñanza, os mando que tengáis una hora de estudio con la misma obligación y rigor con que deberíais hacer la santa oración”<sup>76</sup>

En el año 1857 dio el gobierno una nueva Ley de Educación Pública, en la que ordenaba a los Municipios, habían de sostener las escuelas públicas en número proporcionado, al número mayor o menor de vecinos. Al mismo tiempo se exigía, que los maestros debían poseer el correspondiente Título Profesional. Mas como la Congregación era “obra de Dios”<sup>77</sup>, y tenía al frente un director providencial e incansable, éste logró que cuatro celosos catedráticos, del Seminario, se prestaran a esta tarea educativa y grata a los ojos del Señor, como que de Él en gran parte dependía la Congregación”<sup>78</sup>. Con esta ayuda y las fervorosas oraciones del P. Coll y de las hermanas, en pocos meses, lograron obtener el Título de maestras once hermanas.

El P. Coll que estimaba tanto que sus religiosas se instruyesen sólidamente y pudieran estar a la altura de las Maestras Nacionales dispuso que fueran a formarse intelectualmente en las Normales más acreditadas donde conquistaran sus Títulos.<sup>79</sup>

Afirmaba el Obispo de Lérida: “Hasta ahora es un prodigio este Instituto. Si el P. Coll procura formarlas y fundamentarlas en el buen espíritu religioso, como se lo encargo, y es su deseo, puede dar muchos frutos para gloria de Dios y salvación de muchas almas”

Y se observa que este deseo de perfeccionamiento docente no se estanca, pues este mismo Obispo informa al Nuncio Barili en 1854: “la Superiora... fue nombrada examinadora de las Maestras de provincia en la Normal de esta ciudad y con esta proporción todas las hermanas de capacidad las hacen pasar Maestras con Título, las mandan a oposiciones de las plazas de Magisterio del Gobierno y quedan provistas con tales plazas en tanto, que de los treinta y seis establecimientos, obtienen las plazas públicas en 26 de ellos” ¡Maravilloso éxito de nuestro padre, en su empeño por instruir, educar y dirigir a sus Hijas, y en éstas a todas las jóvenes y niños de su tiempo.

---

<sup>76</sup> “ “ “ p.12

<sup>77</sup> Prologo a la regla

<sup>78</sup> Prologo a la Regla

<sup>79</sup> P. Getino; p. 108

Muy significativo y que dice mucho a favor de esta preparación cultural y religiosa y el efecto que ésta producía, es el testimonio dado por el P. Enrich a Sanvito en el año 1876, “...concurren a las escuelas Municipales, y los pueblos porfían por tenerlas. En los ferrocarriles el viaje es a medio precio, con los militares y los Institutos de Enseñanza y de Caridad”

Y así como nuestro Padre Dios no deja sin recompensa los menores sacrificios y acude a favor de los suyos, “... están dando los más copiosos frutos en los muchos establecimientos de Enseñanza que están dirigiendo, después de haberse sujetado a los rigurosos exámenes de oposición, según las leyes vigentes de la Instrucción Pública... de modo que son ya treinta y seis los establecimientos, llegando hasta confiárseles el cargo de examinadora de Maestras de la Provincia de Lérida, a la hermana que tan perfectamente dirige el Colegio establecido en la misma ciudad”<sup>80</sup>.

### **3- CONFRONTACIÓN DE LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA CON LA FORMACIÓN QUE DABA EL P. COLL**

La formación para el P. Coll desde niño hasta su muerte fue una preocupación constante. Lo encontramos a lo largo de sus escritos. El maestro General en la carta con motivo de la Beatificación lo señala: “ Una buena formación recibida a lo largo de sus años institucionales en el convento de Gerona, le había enseñado lo que es la Palabra y la ciencia de Dios; su predicación dominicana manifiesta su maestría en teología. Podemos decir que era Maestro, no uno cualquiera o de cualquier materia, sino un profesor de fe, en el estilo y método de Santo Domingo”.

Toda la vida del P. Coll estuvo enraizada en la Iglesia y al servicio de la Iglesia y de la Iglesia más necesitada, en ese momento histórico. Necesitada de la Verdad, de esa Verdad absoluta y totalizante que envuelve la vida del hombre en Dios. Pero la Iglesia no es siempre fiel a su Fundador, y por eso precisamente podemos decir que no siempre realizamos en plenitud el Reino de Dios. Sin embargo, la Iglesia tiene la promesa de Jesucristo que dice: “estaré con vosotros hasta el fin del mundo” y gracias a esto, ella tiene la Verdad y debe comunicarla.

Son muchos los documentos en que la Iglesia nos urge a buscar la Verdad, recordemos alguno: “...todos los hombres están obligados a buscar la verdad, sobre todo en lo referente a

---

<sup>80</sup> Prologo a la Regla

Dios y a su Iglesia, y una vez conocida, a abrazarla y practicarla... la verdad no se impone de otra manera sino por la fuerza de la misma verdad” (D.H.I.).

Se ha repetido frecuentemente en nuestros días que nuestro siglo siente sed de AUTENTICIDAD, sobre todo con relación a los jóvenes, se afirma que están sufriendo ante lo ficticio, ante la falsedad y que además son decididamente partidarios de la verdad y la transparencia (E.N. 76). Y en el mismo documento considerando a los educadores como mensajeros de la verdad “una verdad que hace libres y que es la única que procura la paz del corazón, esto es lo que la gente busca cuando le anunciamos la Buena Nueva: la verdad acerca de Dios, la verdad acerca del hombre, y de su misterioso destino y la verdad acerca del mundo.

Por eso, el P. Coll, al concebir la idea de fundar una Congregación, es en el mundo de una Iglesia concreta y partiendo de una necesidad URGENTE: LA FORMACIÓN CRISTIANA DE LA NIÑEZ Y JUVENTUD, que está muy ausente de esa Verdad.

Por lo tanto podemos ver como la formación que el P. Coll da a sus religiosas, está siempre en la línea de lo que la Iglesia necesita:

- Pide la aprobación del Obispo y con él se aconseja.
- Las encarna en el lugar concreto e histórico pero abierto a las necesidades de la Iglesia Universal.
- Las integra en la Orden de santo domingo, así lo vemos escribiendo al Maestro general, pidiéndole la aprobación y explicando su obra.
- Las insta a beber de las fuentes de su P. Santo Domingo.

Podemos afirmar que fue un fiel hijo de la Iglesia y que siguió siempre las directrices de la misma, con una fe y confianza inquebrantables. Esa fue la semilla que plantó en sus hijas y que sin duda ha fructificado en toda la Congregación hasta nuestros días.

Si hoy recorremos los documentos que la Iglesia ha escrito para los religiosos vemos que está en perfecta sintonía con la formación que nuestro P. Coll nos dio desde el comienzo. Así tenemos en el Concilio Vaticano II, el documento P.C., a través del cual la Iglesia, invita a los religiosos “ a una adecuada renovación, que comprende a la vez, un retorno a las fuentes de toda la vida cristiana y a la primera inspiración de los Institutos y a una adaptación de estos a las circunstancias cambiantes de los tiempos” Esta renovación que tiene quedarse bajo EL IMPULSO DEL ESPIRITU SANTO y con la GUIA DE LA IGLESIA, ha de promoverse de acuerdo con unos principios:

- a) El Evangelio, regla suprema.
- b) Cada Instituto debe mantenerse fiel al espíritu y propósito de su Fundador.

- c) Todos los Institutos han de participar en la vida de la Iglesia y de acuerdo a su propio carisma, hacer suyas las empresas de la misma.
- d) Cada instituto promoverá entre sus miembros el conocimiento de la situación de los hombres, de los tiempos y de las necesidades de la Iglesia.
- e) Hay que tener en cuenta que las mejores acomodaciones a las necesidades de nuestros tiempos, no tendrán ningún efecto, sino están animadas de una renovación espiritual, a la que hay que conceder el primer lugar en la promoción de las obras externas. En el P.C., se nos invita a una adecuada formación: “la adecuada renovación de los Institutos depende de la formación de sus miembros. Estos por su parte han de esforzarse en perfeccionar cuidadosamente durante toda la vida la cultura espiritual, doctrinal y técnica” (P.C. 2; E.T. 12).

La Exhortación apostólica de Pablo VI sobre la V.R. nos ofrece una orientación profunda y equilibrada para llevar a cabo dicha renovación y adaptación a nuestro tiempo, de nuestra V.R. según las líneas del Concilio vaticano II y bajo el impulso del Espíritu Santo.

De la urgente necesidad de que entre los obispos y religiosos exista una verdadera integración, para el bien de la Iglesia y el mejor servicio de los hermanos, surge otro documento: “Las relaciones entre los Obispos y los Religiosos en la Iglesia”. A este respecto nos dice el documento: “Al promover la Formación permanente de los religiosos, se ha de insistir en el testimonio que han de dar de pobreza y servicio a los pobres, así como se ha de procurar que las Comunidades, gracias a una renovada obediencia y castidad, se conviertan en signos evidentes de amor fraterno y unidad”. “En los Institutos de vida activa, en los cuales el apostolado existe como elemento esencial de la V.R. (P.C. 8; A.G. 25), póngasele en su debido lugar, durante el desarrollo de la formación, tanto inicial como permanente” (M.R. 27).

Los religiosos y Religiosas, ya desde el noviciado sean formados de modo que adquieran una conciencia más exacta y solícita por la Iglesia particular, aumentando al mismo tiempo el sentido de fidelidad a su vocación específica” (M.R. 30).

“La plena madurez de la vocación religiosa depende también de manera decisiva, de la formación doctrinal que la más de las veces se imparte o bien en centros de estudio de nivel universitario, o en escuelas superiores, debe cuidarse que dichos centros presenten una enseñanza prestigiosa y de personal docente debidamente preparado para responder a las exigencias de la formación “ (M.R. 31).

Con motivo de la Conferencia Episcopal de A.L., en Puebla, surge un apartado en dicho documento sobre “La Vida Consagrada en A.L.”, en el que da una importancia vital a la

presencia de la vida religiosa, pero nos dice e insiste en la necesidad de una adecuada preparación y formación. Alienta a la selección vocacional, que permita una decisión plena y consciente, y capacite a un servicio evangelizador adecuado en el presente y en el futuro de A.L.

Favorecer para ello una seria formación inicial y permanente adaptación a las circunstancias peculiares y cambiantes de nuestra realidad” (Puebla 604). “Fomentar el conocimiento de la Teología de la Iglesia particular entre los religiosos” (Puebla 607).

“Estimular a los religiosos y religiosas a que con su acción evangelizadora lleguen a los ámbito de la cultura, del arte, de la comunicación social y de la promoción humana, a fin de ofrecer un aporte evangélico específico, acorde con su vocación y su peculiar situación en la Iglesia”. (Puebla 611).

Otro documento es “La dimensión contemplativa de la Vida religiosa” de la sagrada Congregación para los religiosos, este viene a dar plenitud de significado y armonía a la Misión de los religiosos y Religiosas en la Iglesia, trazando los rasgos de una dimensión contemplativa que caracteriza específicamente a la misma y hace fecunda toda la V.R., nos dice el documento: “La formación religiosa en sus diversas formas, inicial y permanente, tiene por objetivo primordial calar a los religiosos en la experiencia de Dios y ayudarlos a perfeccionar progresivamente en esa experiencia en su propia vida”... “la dimensión fuertemente eclesial de la V.R. exige que la formación en todos sus aspectos se realice en profunda comunión con la Iglesia Universal. De esta manera cada religioso podrá vivir su vocación de modo concreto y eficaz en la Iglesia local y para la Iglesia local a la que es enviado según la misión de su Instituto” (Juan Pablo II a los Superiores generales n. 18 del 24/ XI/ 1978).

“Una sólida formación intelectual que responde a los objetivos de la vocación y a la misión propia del Instituto ha de considerarse como base de una vida de oración, contemplación y vida equilibrada. Por eso el estudio y la actualización se recomiendan como factores de una sana renovación de la V.R. en la Iglesia y a favor de la sociedad de nuestro tiempo”. “La promoción de los estudios tenga por objetivo no una mal entendida realización de sí mismo para alcanzar metas individuales, sino la satisfacción de las exigencias apostólicas de la familia religiosa, en armonía con las necesidades de la Iglesia” (Puebla 20; M.R. 26).

También este documento nos señala las cualidades necesarias e indispensables a todo formador:

- Capacidad humana de intuición y comprensión.

- Amplia experiencia de Dios y de oración.
- Amor a la liturgia y comprensión del papel que desempeña en la educación espiritual y eclesial.
- Necesaria competencia cultural.
- Disponibilidad de tiempo y de buena voluntad para dedicarse al cuidado personal no solamente del grupo.

Hermoso programa para este mundo tan cambiante... Nuestro Padre sigue viviendo hoy con su espíritu en la Anunciata y nos dice con su viva experiencia de Dios y como Maestro de Vida espiritual que la senda de la contemplación debe ser para todas nosotras, el ámbito cotidiano en el cual se despliega todo nuestro ser de formadores y formandos en nuestra misión, entregadas con un celo ardiente a la predicación de la Palabra, siendo así transmisoras de fe, sembradoras de esperanza, amor y paz.

#### **4- FORMACIÓN QUE IMPARTE EL INSTITUTO A TRAVÉS DEL TIEMPO.**

La Congregación queriendo ser fiel al espíritu de su Fundador no ha regateado medios para llevar a cabo la Formación espiritual y técnica de las hermanas. Al leer la historia comprobamos el esfuerzo llevado con perseverancia por los Superiores y las Hermanas a fin de conseguir dicha formación.

##### **A) EN LA HISTORIA: CRÓNICA - CIRCULARES**

**1862-** Al crecer la Congregación y propagarse aumentaron las fundaciones y darán más amplitud a la enseñanza en el Noviciado. Las Hermanas hasta entonces habían cultivado letras y habían prestado singular atención a las labores. Ahora se exige mayor caudal de conocimientos literarios y seguir el curso de artes conforme a su sexo. Se determinó que las novicias permaneciesen más tiempo en la casa Madre, cultivasen la música, el dibujo, pintura, asignaturas señaladas en los programas oficiales.

**1881-** Empezaron el rezo del Oficio de la Sma. Virgen, promocionado por el P. Enrich, también el vestir hábito blanco.

**1884-** Con motivo de la promulgación de las Adiciones y Constituciones se reunieron para hacer ejercicios más de 200 hermanas, entre ellas 43 prioras. Este año se celebró capítulo general Electivo saliendo elegida la M. Rosa Santaeugenia que ya venía desempeñando el cargo desde 1863, año en que el P.Coll ensayó la organización del Instituto según las Leyes de la orden Dominicana.

**1889-** En los 36 años que estuvo la Me. Santaeugenia de General, recibió 700 hermanas, y dejó abiertos 96 Establecimientos de enseñanza y Beneficencia.

**1890-** Gran gozo espiritual por el Documento Pontificio mediante el cual facultaba a las casas establecidas y a las que se establezcan, para tener el Smo. Sacramento en sus capillas y celebrar la santa Misa.

**1889-1890** – M. Micaela Godayor: quedó de Vicaria a la muerte de la M. Santaeugenia, fue de las primeras agregadas y colaboradoras cercana de M. Santaeugenia-. Se propuso que las novicias fuesen formadas según el espíritu del Padre Coll.

**1890-** M. Concepción Vila- Como había desempeñado el cargo de Maestra de Novicias, conocía a todo el personal joven. Puso empeño en conocer a todas las HH. Visitando las casa filiales. Fue formando con sentido de responsabilidad y en pobreza suma.

**1909-** En el capítulo en que queda reelegida la M. Gomá se pone como obligación la hora de estudio de las hermanas recomendando a las M. Prioras que velen por el cumplimiento de esta ordenación. Capítulos siguientes insisten en el cumplimiento de la Ley del estudio, advirtiendo a las hermanas, para que responsablemente lo cumplan.

Durante el generalato del la M. Gomá, se estableció la casa de estudios en Horta. Las HH. Que habían estado en Bélgica regresaron con nuevas orientaciones sobre la Organización escolar, Nuevas Metodologías, escuelas Menagers... Se formó el cuadro de profesores bajo una Directora y ésta a su vez dependía de la regente de Estudios. En aquella casa se abrió una “Escuela Menagers” y en Castell del Remey otra “Escuela Agrícola”.

Las profesoras siguiendo el avance de la evolución pedagógica asistían a cursillos, ciclos de conferencias que se organizaban en verano con asistencia de hermanas de las casas Filiales. Se cuidó mucho la selección de Profesores.

Se suscribieron a revistas Pedagógicas Nacionales y Extranjeras y recibieron Publicaciones dedicadas a la ilustración y alimento de la Piedad.

**1934-** Con el nombramiento de M. Mercedes Miralpeix, empieza un Plan de Formación para las recién Profesas, no pudiendo ser destinadas antes de los tres años de formación.

Nombra comisiones:

- para confección del Plan de Formación.
- Para preparar el Plan de estudios, esta comisión debía redactar el Directorio pedagógico para la uniformidad de la metodología y educación. Y además nombró otra comisión quienes se encargarían de corregir y redactar definitivamente el Directorio del Instituto.

Continuaban organizándose, en verano, Ciclos de conferencias y cursillos de materias diversas, en distintos lugares.

**1940-** El celo de la M. Reginalda Rossinyol, se veía estimulado por la necesidad imperante de almas abnegadas, generosas y amantes que trabajasen con ardor en el campo del apostolado que el Señor confió a Ntro. Padre y que él legó a sus hijas, en la confianza que proseguirían su obra. La M. Reginalda decía con frecuencia “ Nuestro estado necesita crecer constantemente en la perfección”. Y es así como para levantar el espíritu, para corregir, animar dirigió 32 Circulares; unas a todas las hermanas en general, y otras a las M. Prioras y algunas a las Provinciales, siempre animándolas a ser fieles a su vocación.

En todos los escritos se refleja el ardiente anhelo de la gloria de Dios que la devoraba y el amor a las santas Tradiciones de la Congregación, basándolas en las de la O.P. Era alma dominicana cien por cien y quiso comunicar ese amor a la Orden a todas sus Hijas. Hizo imprimir unas hojitas tituladas:

- Conejos a las Rdas. Madres Prioras
- Consejos a las religiosas.
- Ceremonial.
- Oracionario

Fue en su generalato, en el que se abre el Postulantado de Sta. María de Nieva.

Para avivar el afecto a nuestro P. Coll y con el fin de darlo a conocer al público, se escribió la 2ª. Edición de la “Vida del P. Coll”, escrita por la H. Inés Puyol y el “Padre Coll y su Obra” cuyo autor es el P. Getino, OP. También se imprimió una hojita para la propaganda y el fomento de las vocaciones religiosas.

En cumplimiento del acuerdo tomado en el XI Capítulo general con el fin de conservar el espíritu de Nuestro Fundador se editó en **1940**, en Montevideo “Regla o Forma de Vivir de las hermanas de la Orden de Predicadores del P. Sto. Domingo de Guzmán, fundador de dicha Orden”.

**1942-** Se imprimió el Primer catálogo del Instituto, distribuido en Provincias y Vicariatos, casas y Personal de las mismas.

**1943-** Con el fin de que las M. Prioras fuesen espejos, un ejemplar digno de ser imitado, se dieron tandas de ejercicios apropiados y exclusivos a su cargo.

En Función docente hubo:

- a) Preparación de hermanas.
- b) Obtención de títulos.
- c) Nombramiento de Inspectora general de Colegios.
- d) Agrupación de los colegios en Zonas.
- e) Escuelas Nacionales: subvencionadas.



Por ser nuestro fin específico la educación en instrucción cristiana de las niñas, es muy lógico que la H. Reginalda, moviera todos los resortes para lograrlo, es por eso que implantó el bachiller en la casa Madre, promovió cursillos congregacionales, conferencias, etc. Su deseo era que no saliera de la Casa Madre ninguna hermana sin la debida preparación para aquello que debía desempeñar. Y las que salían sin haber terminado sus estudios les recomienda que continuaran preparándose y las llamaba a esta casa de Formación en tiempo de vacaciones, haciéndolo así algunas hermanas terminabas sus estudios de bachiller para empezar los de magisterio.

Otras han cursado casi todos sus estudios en las casas filiales donde estaban asignadas y tenían medio para ello.

Durante este periodo se han ido formando hermanas en las diferentes ramas del saber:

- Maestras
- Enfermeras
- Cocineras
- Corte y confección
- Licenciadas en Filosofía y letras
- Licenciada en Ciencias
- Dibujo
- Orientación pedagógica
- Pedagogía catequética
- Comercio

Simultáneamente se dieron Cursillos de perfeccionamiento de la Cultura en: Gerona, Oviedo, Ripollet, Tradell, Castel del Remey, Colonia Pons, Co. Vidal, Puigreig, Madrid: Gral. Oraá.

Amante la M. Reginalda de cuanto pudiese significar santidad o progreso en nuestras actividades, facilitó todos los medios conducentes a ello.

**1946- 1958.** En tiempo en el que la M. Trinidad Torrellas gobernó la Congregación, impulsó la promoción cultural de todas las hermanas en todas las ramas del saber. Se organizaron cursillos de verano en diversas casas según las materias concurriendo a ellas un numero considerable de hermanas que los seguían con interés.

En esta época por medio de la M. Valentines se presentó instancias al sr. Obispo (3 de agosto de 1946), solicitando una Escuela de magisterio en la casa madre, cosa que el Sr. Obispo contestó afirmativamente al día siguiente. Fue aceptada por Resolución el día 29 de septiembre de 1948 con el nombre de Escuela de magisterio de la Iglesia con el nombre de “Balmes”.

La M. Torrellas quiso estrechar los lazos de unión con las hermanas de Sud América y la Congregación, para lograrlo solicitó de las hermanas de Sud América todo el material que contribuyera al conocimiento de la obra realizada por las mismas. Con este fin se imprimió una obra con el título: “Las Hermanas de la Anunciata en Sud América”.

En sus muchas circulares siempre exhorta a las hermanas a conservar intacto el espíritu del P. Coll. Las animaba a observar la humildad, la mortificación, la sencillez, tan características de la Anunciata. Insiste continuamente en la caridad, a propósito de esta decía: “Animaos todas y cada una de las hermanas por los lazos que nos unen , por ser hijas de Dios, y esposas de Jesucristo, procurando que la simpatía natural no destruya el mérito de tan hermosa virtud”.

**1958-1970-** A través de las Circulares de nuestra hermana Adela González, podemos comprobar la mano bondadosa de un Dios que se preocupa de sus hijos. En un mundo de cambios también la Congregación necesitaba “abrir ventanas” y nuestro padre Dios nos regala un Superior de corazón abierto y misericordioso, dispuesto al cambio, en una exigencia de amor y no tanto de leyes; y su espíritu apostólico y misionero se expenderá en todas direcciones.

- Crea Escuelas Apostólicas y profesorado fijo en ellas, a fin de madurar la vocación incipiente de las niñas que se reúnen de todos los pueblos.
- Nombra promotoras de vocaciones.
- Insiste sobre lo ordenado en las Constituciones a cerca de la Formación de las Novicias y HH. Estudiantes.
- Proporciona un “Periodo de Formación”, en el verano, a todas las hermanas como preparación a la emisión de los votos perpetuos.
- Recomienda insistentemente a las Prioras para que se sientan continuadoras de la Formación de las hermanas y velen para que se lleve a cabo el estudio de los Documentos Conciliares y se profundice la vida espiritual dando gran importancia a la oración y la liturgia de acuerdo a las directrices del concilio.
- A fin de que las hermanas rindan más y su formación sea más sólida y a la hora de la transmisión más efectiva, se crea un :
  - **ORGANISMO DE ORIENTACIÓN DIDÁCTICA** que acuerda:
    - . Reducir el horario semanal de las hermanas Profesoras de secundaria.
    - . Limitar el numero de alumnas por aula.
    - . Organizar asambleas generales, formadas por las Directoras y el profesorado, presididas por la Inspectora general.

- . Reunión obligatoria, mensual del Profesorado.
- . Proporcionar una formación auténtica a las alumnas, así se editan: el libro “Una vida más bella” y “Amanecida”.
- . Inculcar en las alumnas un verdadero amor a la Parroquia a fin de que sean entusiastas colaboradoras de la misma.
- . Que cada colegio tenga alguna actividad apostólica.
- . Organizar la Asociación de P. F. de Alumnas en cada colegio.
- . Atender y dedicarse a las exalumnas.

Teniendo en cuenta las directivas conciliares, se prepara el capítulo especial mediante un sondeo a la Congregación que le exigió una mayor profundización en las exigencias de nuestra consagración.

- . Se promulgan las nuevas Constituciones.

**1970- 1982-** Me. Amelia Robles, con ella un nuevo dinamismo penetra en la Congregación. Mujer de esperanza, llena de impulso y vitalidad, y con gran deseo de continuar profundizando plenificando la persona humana.

Junto con las DELEGACIONES, con las cuales intercambia continuas experiencias y aspiraciones, considera la FORMACION un proceso continuado de conversión, crecimiento y maduración de la persona en su doble línea de interiorización y apertura , que nos lleva mediante la orientación de todo nuestro ser y la integración de sus facultades y sentimientos, a una adhesión vital a Dios y a un compromiso más fecundo en la construcción del reino (Circ. 22).

- En su gobierno surgen las actuales Constituciones, tan ricas en contenido y que nacieron como una necesidad urgente de adaptación y profundización de nuestra vida.
- En la Circular del 12 de noviembre de 1972, convoca por primera vez a la realización de RECYCLAGES, ampliando el horizonte a nivel Congregacional, Provincial e intercomunitario.
- Y como un mayor compromiso en su empeño por la Formación, en 1978, hace una nueva convocatoria para los “Cursos de Formación Permanente”, a realizar en Roma con una duración de cuatro meses. En dicha Circular se expresan claramente los objetivos de dichos cursos.
- En lo que respecta a la Formación inicial, se elabora el PLAN DE FORMACIÓN.
- Formulase un Plan General de Formación, a todos los niveles, rico en contenidos y cuyos objetivos presentaremos más adelante.

- Realizase en todas la Provincias, estudio sobre el carisma, en base a formularios presentados por la Delegación.
- Gran gozo embarga a la Congregación la Beatificación de nuestro Fundador, se hace realidad el 29 de abril de 1979. Con tal motivo, nuestra Me. General nos insta o hace un llamado urgente a la santidad, que es la raíz de la Evangelización nos pide profundizar en la vivencia de los Votos como:
  - 4- Un anuncio de la gratuidad de Dios.
  - 5- Denuncia evangélica.
  - 6- Presencia del amor que Cristo tiene por la Iglesia.
  - 7- Un ser capaces de llegar al sacrificio de nosotras mismas como expresión de salvación.

Y también llama a “tomar distancias” para conservar la originalidad de nuestro carisma. (Circular Conjunta).

Es maravilloso todo lo que la M. Amelia con sus respectivas delegaciones han hecho a favor de la FORMACIÓN, en estos últimos tiempos, es por eso que surge de nostras, un querer decirles ¡muchas gracias!, y también un compromiso a continuar en esa dinámica de llegar a la plenitud de Cristo, “a fin de conservar y reformar continuamente nuestra identidad vocacional ante Dios, ante uno mismo, ante la Comunidad y de cara a los acontecimientos. ( U.S.G., F.P. de los religiosos).

## **B) ACTUALIZACIÓN:**

### **1-NUESTRAS LEYES**

Al hacer una relectura de NL a través de la historia vemos que la “formación” ha sido una “constante” de la Congregación , pues ella, como buena madre, se ha preocupado siempre de la formación de las hermanas “signo evidente de nuestro entronque dominicano”. Tal es lo que atestigua, como vimos, la regla o Forma de Vivir de las hermanas; las muchas circulares de nuestras Madres generales, actas de los capítulos y Constituciones actuales.

A cerca de estas últimas entresacamos algunos puntos importantes: “La formación permanente es una exigencia constante de fidelidad a nuestra vocación de consagradas para la misión evangelizadora de la Iglesia” (NL. 219, I).

“Todas las hermanas debemos tomar conciencia, de que la formación es indispensable en todas las etapas de la vida y que cada etapa tiene su riqueza, siempre que sepamos asumir sus valores y limitaciones”( NL. 219, II).

“ Debemos considerarla como un proceso continuado de conversión, crecimiento y maduración de la persona en su doble línea de interiorización y apertura, que nos lleva, mediante la orientación habitual de todo nuestro ser y la integración de sus facultades y sentimientos, a una adhesión vital a Dios y aun compromiso más fecundo en la construcción del Reino” (NL. 220, II).

Leemos también en el n.139, I “la formación tiene por fin capacitarnos para que, libre y generosamente, vivamos la consagración en una continua disponibilidad a Dios a ejemplo de maría”. “Esta formación exige un esfuerzo continuo por profundizar en el conocimiento de Dios, de los hombres y del mundo en que vivimos” (NL. 221, I).

“La vida misma es para cada una de nosotras, en sus múltiples circunstancias personales y ambientales, manantial inagotable de conocimiento y experiencia, que nos conducirá a la verdadera sabiduría, si sabemos a la luz de la fe descubrir su sentido profundo”.(NL: 221, II).

“En un estudio asiduo y organizado encontraremos también uno de los medios mas aptos para profundizar en lo inmutable, captar el sentido de lo circunstancial, sabiendo armonizar el pasado con las inquietudes y aspiraciones de nuestro mundo y situar en su verdadero lugar los valores” (NL: 221, III). “Pero es sobre todo en una contemplación profunda y atenta escucha de la Palabra de Dios, donde, guiadas por el Espíritu que nos impulsa y transforma interiormente renovando nuestra mentalidad, podemos más fácilmente discernir cuál es la voluntad de Dios, y juzgar y actuar según sus criterios” (NL: 221, IV).

La Congregación no ha escatimado esfuerzo alguno para facilitar esta formación en cada una de las etapas de nuestra vida y vemos como se están llevando a cabo diferentes cursillos, reciclajes, encuentros...etc. a todos los niveles, a fin de lograr este objetivo. Pero también nos advierten NL. Que además de todo esto, hace falta la preocupación responsable de cada una de nosotras (auto-formación) para lograr la coherencia entre el ser y el actuar para el servicio de los demás.

Consideran también la comunidad como el medio por excelencia de la formación permanente y dicen al respecto en el n. 223, I: “Una formación autentica requiere una comunidad dinámica, que acompañe y estimule a cada una de las hermanas en su proceso de maduración. El apoyo fraterno, el intercambio de ideas, la participación en los Planes, trabajos y evaluaciones, la vivencia de un ideal y compromiso común, y sobre todo la búsqueda de la voluntad de Dios en un auténtico discernimiento son ya una forma específica de formación permanente”.

“ Nuestra vocación dominicana nos exige una constante actualización y perfeccionamiento de nuestra formación bíblica, litúrgica y teológica que vivifique nuestra oración y como consecuencia, nuestro apostolado” (NL. 225).

“ Nos es necesario también una preparación sociológica, pastoral y catequética, que nos permita descubrir con audacia y prudencia las formas más adecuadas y eficaces de anunciar el Evangelio”.

Nuestras leyes van aún más allá de lo puramente espiritual y pastoral y nos urgen también a una adecuada capacitación profesional, de acuerdo a la misión que debemos desempeñar cada una de nosotras, de acuerdo al ambiente a donde hemos sido enviadas por la Congregación y en nombre de la Iglesia. Por eso considera como un deber sagrado, la adquisición de títulos, convencidas de que esta preparación es un apoyo firme para la transmisión del mensaje Evangélico.

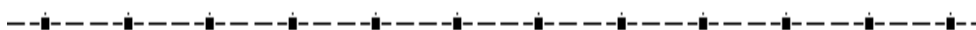
## **2.- PLAN GENERAL DE FORMACIÓN**

Estos anhelos y aspiraciones de NL. Se concretizan en lo que llamamos “Plan general de Formación”, que es la forma práctica de llevar a cabo la misma, cuyo Objetivo general es : “ Capacitar a la persona para renovarse constantemente en el espíritu y creces así en la unión y configuración con Cristo, según el carisma de la Anunciata”.

Para lograr este objetivo tan amplio, nos señala el PLAN unos contenidos a nivel general, provincial y local que lleven ese dinamismo que nos pide la Iglesia, a través del concilio vaticano II., que fue el motor renovador de estos últimos años.

“Que María sea la Madre educadora de nuestra fe, que cuide que el Evangelio nos penetre, conforme nuestra vida y de frutos de santidad”. (Puebla 188)

Ella que el día de la Anunciación asumió ser portadora de cristo al mundo, nos conduzca por el camino de la interiorización y compromiso, haciendo de nuestras vidas un constante FIAT al servicio del Reino.



## BIBLIOGRAFÍA

- Francisco Coll Fundador de las Dominicas de la Anunciata de José M. de Garganta.
- El P. Coll y su Obra del P. Getino.
- El P. Francisco Coll del P. Galmés
- Regla o Forma de Vivir escrita por el P. Coll.
- Apuntes y fotocopias de cartas.
- Constituciones de la O. P.
- Constituciones y Ordenaciones de las Dominicas de la Anunciata.
- Biblia
- Documentos Conciliares.
- Documentos de Puebla.
- Evangelica Testificatio.
- La vida consagrada en América Latina.
- Circulares de las madres Generales
- Crónicas de la Anunciata.
- El Beato P. Francisco Coll, OP, Correspondencia inédita del P. Vito T. Gómez ,OP